

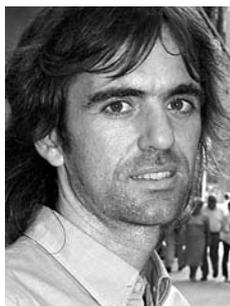
Seis escritores de Bilbao

# Entre la novela negra y la Historia

Un crimen cometido en Santurce, el descubrimiento de una información desconocida sobre el Desastre de Annual, una novela erótica en el Bilbao de los ochenta, un estudio sobre la modernidad, y dos novelas históricas son algunas de las referencias que uno puede encontrar entre los nuevos libros de seis autores bilbaínos. Distintas visiones del mundo como distinta es su manera de enfrentarse a la literatura, desde el distanciamiento irónico de José Manuel Botana o Juan Infante hasta el lado más profesional de Marian Izaguirre, Patsi Lanceros o José Luis Urrutia. Sin olvidar la entrada en tromba de Gonzalo Iribarnegaray con su primera novela.

Santurce, Bilbao, Sotogrande o Barranquilla son las localizaciones del segundo libro de **Juan Infante**. Aficionado a la novela negra de la que considera que "ha dado grandes obras literarias", *Asesinato en Santurce* (Hiria) es una muestra de esta pasión por escritores como Hammett en la que hay mafias, tráfico de drogas, abogados, pero principalmente asesinatos. Hechos que se muestran cercanos porque "Bilbao tiene fuerza de una ciudad industrial, es gris, es literatura negra". Asume que hay poca novela de este tipo ambientada en el País Vasco, "porque normalmente se buscan ciudades más cosmopolitas como Nueva York o Los Angeles". Pero no niega que un investigador puede salir de cualquier calle o país "como el inspector Montalbano, que el escritor italiano Andrea Camilleri ha creado en homenaje a Vázquez Montalbán y cuyas historias se desarrollan en una ciudad inexistente de Sicilia. O Lorenzo Silva con Bevilacqua y Chamorro, que también funcionan como personajes de novela negra".

La escritora bilbaína **Marian Izaguirre** obtuvo el IX premio de Novela Ciudad de Salamanca con *El león dormido* (Algaida). Una novela en la que el periodista Pablo Ferrer acepta entrevistarse con una anciana que dice tener informaciones secretas sobre el Desastre de Annual. Una historia que "surgió como curiosidad ante un tema lleno de leyendas y una repercusión social y militar importante: la leyenda de que el general Silvestre no había muerto sino que había desaparecido, hasta el punto de que el Gobierno envió a González Ruano al norte de África para localizarle. Era 1933. Poco después estalló la guerra y desapareció toda información". A partir de aquí, la escritora creó a Lucía "un personaje muy potente que tenía que haber muerto al principio de la novela, pero que consiguió sobrevivir a mi pluma", y se documentó profusamente sobre el norte de África. "La novela tenía el riesgo de convertirse en una tesis doctoral y hubo que reducir lo histórico para primar lo ficticio". Así se lograron grandes personajes secundarios que parecían reales, como el fotógrafo Gerald Holbrooke cuyos retratos



Gonzalo Iribarnegaray



Marian Izaguirre



José Luis Urrutia



José Manuel Botana



Juan Infante



Patsi Lanceros

tos son la base de una parte de la historia.

Con poco más de un mes en la calle, la primera obra de Gonzalo Iribarnegaray, *Tiempos turbulentos* (Status Ediciones) ha alcanzado ya la segunda edición, una muestra más de que la novela histórica está de moda "quizás porque tiene un carácter didáctico que además de transmitir una historia ficticia, recrea hechos que ocurrieron en el pasado". Al igual que Marian Izaguirre, considera que hay que tener mucho cuidado en no convertir una novela en un libro de historia. "Un exceso de datos o un pa-

## Seis visiones distintas del mundo y de la literatura, desde el distanciamiento irónico hasta el lado más profesional

rón en la acción pueden dar al traste con la obra". Ambientada en el siglo XII en la Inglaterra medieval, el personaje principal es Ricardo Corazón de León y el trasfondo de la tercera cruzada, en la que varios reinos cristianos se embarcan en una guerra santa para reconquistar Jerusalén a los musulmanes. "Me atrae mucho el estudio de la Edad Media, que me parece una época fascinante, una época que aunque se llamó oscura tiene luminosidad y atractivo. Además, Ricardo Corazón de León es junto al rey Arturo uno de los personajes que mejor representan al caballero medieval".

Conocido por la novela *El ayales*, el escritor bilbaíno **José Luis Urrutia** ha sabido entresacar de nuestra historia local pequeños momentos para convertirlos en grandes e interesantes obras. *Ignacio. Los años de la espada* (Txal-

parta), es una recreación de los años de juventud de Ignacio de Loyola, "cuando no era santo y cuando su nombre era Inigo". Buscar en su juventud fue conocer los antecedentes de una persona estricta y rigurosa, posesiva y perseverante. "Su juventud estuvo marcada por el complejo de su estatura; siempre quiso ser más que los demás. Y eso formó su carácter". Consciente de que la novela histórica está en auge, cree que ha sido Toti Martínez de Lezea quien ha hecho "que nos enganchemos a su escritura y que nos ha abierto un abanico de posibilidades a quienes estamos escribiendo. La gente tiene ganas de conocer cosas cotidianas de su pasado, descubrir que en ciertos aspectos no hemos cambiado mucho: los jauntxos de hace quinientos años están ahora en las grandes compañías financieras o en la política.

Seguro que más de uno se hubiera enfrentado no con palabras sino a torta limpia".

### Bilbao y la globalización

Conceptos como Estado, nación, identidad, pueblo, democracia o totalitarismo se manejan en *Política Mente. De la revolución a la globalización* (Anthropos), la nueva obra de **Patsi Lanceros**, un libro de "filosofía política" que es el reflejo de una preocupación surgida a partir del concepto de modernidad. "La filosofía es la que permite interrogarnos sobre las promesas incumplidas y sobre las amenazas incipientes, sobre los nuevos riesgos y los nuevos retos. La modernidad es, por decirlo rápidamente, el momento en el que el hombre se encuentra con que no hay un plan divino que dirige la historia y tiene que diseñar sus propios ámbitos de convivencia". A través de tres siglos convulsos la sociedad ha ido reformulándose y presenta ahora rasgos preocupantes. "El entusiasmo que acompañaba a la modernidad en sus inicios se ha desvanecido y hemos entrado en un desequilibrio con una potencia imperial consciente de su fuerza pero carente de legitimidad que está generando un descontento mundial tanto en los olvidados por la globalización como en la vieja Europa". El escritor revisa la herencia utópica de las revoluciones, los conflictos que originan las demandas de identidad, la erosión del Estado y el debate de la nación. Y examina críticamente los trazos de una nueva época que tiene su soporte en la economía global y en la mundialización de las informaciones. Alejado de los conceptos filosóficos de Lanceros y con Bilbao de trasfondo, la primera novela de **José Manuel Botana**, *El lanzador de piedras*, es una obra con varias lecturas en la que priman lo erótico y lo social. "Es un libro profundamente divertido que tiene varias lecturas, desde la pornográfica o erótica hasta la social". Hay violencia, sindicalismo, pero sobre todo la construcción de un Bilbao de los ochenta, un Bilbao desenfrenado de yonkis putas... "Ahora Bilbao es un poco MacDonaldis, en donde puedes encontrar de todo pero que ha perdido su carácter divertido. Y creo que mi novela refleja ese carácter".

A. J. Oviedo

## Adiós a Juan San Martín

Juan San Martín (Eibar, 1922), poeta, académico y hombre del pueblo falleció el treinta de mayo. Su muerte, sentida en todo el País Vasco, representa la pérdida de uno de los intelectuales más auténticos que ha dado nuestro tiempo. Su obra literaria, que recorre los campos de la poesía, el ensayo, la miscelánea, la crítica, explica el repertorio, no sólo de sus conocimientos, sino de su humanidad. San Martín es la representación del hombre entregado enteramente al conocimiento y, con la misma conducta, a la interpretación, difusión y extensión del saber. Forjado en el trabajo y el esfuerzo, toda la cultura adquirida la recogió con denuevo y voluntad, pues no tuvo medios, ni instituciones en donde poder formarse. Fue su inteligencia y sensibilidad la que le condujo al conocimiento, a través de la lectura, la reflexión, la búsqueda de las claves que explican la existencia. Fue tal la dedicación a la cultura que pronto pudo formar una biblioteca "que fue el alimento para tantos intelectuales de su tiempo, Aresti, entre otros", comenzando sus investigaciones, que plasma en estudios en revistas y libros. Pronto también merecería el reconocimiento y afecto de Barandiarán, Mixelena, Oteiza, Caro Baroja, Villasante, y otros prohombres de nuestro tiempo, que vieron en San Martín su conducta inequívoca de servicio y entendimiento de la historia, cultura y lengua del País Vasco. Toribio Etxebarria, el promotor de tantas actividades sociales, económicas, e intelectuales en Eibar y en el País, celebró la existencia y la tarea de Juan San Martín, dedicándole un poema. Y es que Etxebarria era consciente que el poeta ahora fallecido formaba parte de esa nómina de personajes ilustres, que han dejado huella en la cultura del mundo de nuestro tiempo, sus paisanos, como los Zuloaga -con la estela sobresaliente del pintor y escultor Ignacio-, o el propio San Martín. En alguna ocasión afirmó que se sentía un hombre universal, a fuer de ser vasco. Amó la lengua, todas las lenguas, la cultura, la poesía como centro de todo el Universo -su lírica está agrupada en el libro *Giro gori* (Tiempo ardiente), editada por la UPV/EHU)-, tradujo al euskera a grandes poetas de todos los tiempos, propagó su amor a la naturaleza, a la espeleología, a la montaña, como parte de su amor a la Humanidad. Supo pronto vindicar los valores de la literatura popular -y su vertiente humorista-, del bertsolarismo, de la arqueología (los yacimientos descubiertos por él en Jaiztebel son hechos universales), la escultura (de Anchieta a Remigio Mendiburu), y predicó el entendimiento entre los vascos con más empeño que logros. Ahí, sus seis años dedicados a la función de Ararteko. Sus libros, su conducta, hablan de un hombre habitado por la poesía.

Félix Marañón